

devuelta pero trunca porque faltaron cinco cuadros que se perdieron.

Se ignora el paradero final que tuvieron estas joyas artísticas.

Las estatuas que estaban á la entrada del panteón sobre el pórtico, coronando la fachada, eran obras de Legazpi.

Existió también un busto de Sta. Teresa de Jesús, pintura española que se perdió en una de tantas veces que las tropas ocuparon el convento.

Fueron los frailes carmelitas unos de los religiosos más ricos de Puebla, su procesión del 16 de Julio fué notable algunos años por el tesoro que en bordados de perlas contenía el vestido que la Virgen sacaba en ese día.

La iglesia se conserva en buen estado, habiendo procurado asearla en lo general, y mantenerla digna para el culto Fray Francisco del Corazón de Jesús.



Capítulo XIX.

HOSPITAL DE SAN BERNARDO Ó DE SAN JUAN DE DIOS. LLEGADA DE LOS RELIGIOSOS JUANINOS. FUNDADOR DEL HOSPITAL DE PUEBLA. CUÁNDO SE PUSO LA PRIMERA PIEDRA DEL CONVENTO. SOLEMNE PROCESION AL INAUGURARSE LA IGLESIA. DECADENCIA DE LA INSTITUCION HOSPITALARIA. EN PUEBLA NO OBEDECEN EL DECRETO DE LAS CORTES ESPAÑOLAS QUE LA SUPRIMEN. SINDICOS. EL CONVENTO ES CONVERTIDO EN CARCEL. LOS RELIGIOSOS BETLEMITAS EN PUEBLA. FUNTAN EL CONVENTO Y HOSPITAL DE BETLEM EN EL CERRO. ANTIGUA HERMITA DE SAN CRISTOBAL. CONSEJAS Y TRADICIONES POPULARES SOBRE ESTE SANTO. UN RAYO DESTRUYE LA IGLESIA DE BETLEM. LA MANDA DERRIBAR EL OBISPO. SE REEDIFICA Y SE CONSAGRA Á LA VIRGEN DE GUADALUPE. LA RENUEDA EL PADRE OSORIO. SE DESTRUYE PARA CONSTRUIR UNA OBRA DE FORTIFICACION.

EL Hospital de San Bernardo de Puebla sigue á las anteriores fundaciones según el orden cronológico de la llegada de las órdenes religiosas á la Nueva España. Movido un portugués residente en Granada llamado

Juan de Dios por las predicaciones del padre Juan de Avila, siglo XV, se apartó del mundo para dedicarse á la asistencia de los enfermos. El Arzobispo de Evora le concedió el uso de un hábito tosco, y lo hizo Superior de unos cuantos hombres que se le habían agregado, á quienes después de su muerte dió San Pío V. la regla de San Agustín el año de 1571. Sixto V. y Gregorio XIV, les concedieron muchos privilegios, declarando la orden verdadera religion, con el cuarto voto de hospitalidad. Resfriado el fervor primitivo los despojó de todos sus privilegios Clemente VIII, después Paulo V se los volvió el año de 1596, pero los confirmó sin más aditamento, que el que los sacerdotes de la Orden no tuviesen prelacías ni mas cargos que los espirituales. Urbano VIII restringió la gracia de exención á los conventos que tuviesen más de doce religiosos. Estos ya habían venido á la Nueva España dos, los padres Pedro Serrato y Pedro Gazumvi, que se quedaron en la isla de Sto. Domingo y no llegaron á *México*. Se habían nombrado para venir á las Indias con permiso del Nuncio diez y seis, de los cuales fueron cinco destinados para *México* adonde llegaron conducidos por el Prelado Hermano Mayor Fray Gerónimo de Sequera, trayendo su cédula de permiso de fecha 1º de Agosto de 1602, llegaron el 20 de Febrero de 1604, sin el padre Sequera.

Hermano. Cristobal Muñoz.

Hermano. Bruno de Avila.

Hermano. Juan de Segura.

Hermano. Gonzalo de San Esteban.

Hermano. José Leonardo.

El hermano Bruno de Avila fué enviado á España á

traer mas religiosos y el año de 1606 regresó trayendo siete mas.

Después vinieron otros siete traídos por el hermano Ignacio Jimenez, ya establecidos se erigieron en 1633 en "Provincia del Espíritu Santo."

Entre los que vinieron con el hermano Bruno de Avila en 1606, vino Fray Carlos Zibico de la Serda, quien estaba en el Hospital de Ntra. Señora de la Paz en Sevilla.

Este hermano fué el señalado para fundar en Puebla adonde se trasladó el año de 1626, aunque con anterioridad había hecho varias visitas á la ciudad. En 1629 consiguió que el Ayuntamiento le diera una hermita próxima á Santa Bárbara y que estaba dedicada á San Bernardo, en la que establecieron unas camas él y los dos hermanos que vinieron acompañándolo, no conforme con esto el hermano Zibico, se propuso aumentar hasta veinte el número de camas, lo que consiguió desde luego con las limosnas que le dieron los vecinos.

Se ignora dice el autor de la "Historia Angelopolitana," citado ya, si la hermita sirvió por algunos años para celebrar los oficios divinos ó se fabricó provisionalmente algún Oratorio ó capilla para el efecto, porque sólo aparece por algunos apuntes que se conservaban en el convento, que hasta el 29 de Julio del año de 1667 se empezaron á abrir los cimientos del actual templo, el dia siguiente 30 á las diez y media de la mañana se sintió en Puebla uno de los temblores más fuertes de que hay memoria al estarse bendiciendo los cimientos. El 14 de Agosto del mismo año se puso la primera piedra que bendijo solemnemente vestido de pontifical el Obispo D.

Diego Osorio de Escobar y Llamas siendo Prior de la comunidad juanina Fray Baltasar Rosell, la construcción de este templo duró catorce años, á causa de la escasez de fondos y el día 8 de Junio de 1681 se bendijo y el 15 del mismo se inauguró con toda solemnidad. Salió de la Catedral una concurridísima procesión en la que abrían la marcha las mazas del ayuntamiento, seguían las hermandades y cofradías en número de cincuenta y dos, después todos los santos que los indios sacaban en las procesiones de los corpus, en seguida setenta niños y niñas de las familias principales vestidos de ángeles y regando el pavimento de flores, seguían las comunidades religiosas precedidas cada una de cruz y ciriales, tras ellas iba la imagen de San Juan de Dios, y rodeaban las andas en que era conducida las autoridades y tribunales cuyos miembros cargaban al Santo, tras este y precedidas por una cruz de madera con una corona de espinas iban los hermanos juaninos, y los terceros de todas las órdenes religiosas; seguía la imagen de San Rafael Arcangel, ricamente ataviada con pelo y espaldar de plata y botas de lo mismo, y en pos de esta imagen caminaba todo el clero de sobrepelliz precediendo un riquísimo palio de doce varas de plata con que era sostenido, bajo el cual llevaba al divinísimo el Illmo. Obispo D. Manuel Fernández Santa Cruz y Sahagun, tras el palio iban los más ricos vecinos con vela en mano, y cerrando la marcha las tropas de la compañía que mandaba D. Domingo Cantabrana, en la "Historia Angelopolitana," que he citado, se dice á propósito de esta procesión, "las calles del tránsito se adornaron con mucho gusto, hubo repique general á vuelo, *salvas de arti-*

leria, y otras varias cosas con que manifestaron su regocijo los vecinos de esta ciudad."

El convento de San Juan de Dios fué destruido totalmente por un temblor el día 16 de Agosto del año de 1711, inmediatamente después se empezó á reedificar, aunque lentamente á espensas de los vecinos y de la protección que dispensó á esta obra el Maestre Escuela Dr. D. Juan Godinez, y debido á los afanes y constancia del Prior Fray Juan Jimenez.

Sucesivamente todos los prelados que ha habido en este convento le hicieron mejoras entre ellos Fray Juan N. Abreu, en cuyo tiempo se hicieron los dos colaterales del crucero de la iglesia, la renovación del pavimento y el adorno de las paredes con algunas pinturas regulares. Siempre fué administrado y servido este Convento-hospital por los religiosos juaninos, pero fueron disminuyendo desde la promulgación de la ley de las Cortes españolas que mandó cerrar los noviciados, pero hay de notable respecto de estos religiosos que en Puebla no se obedeció la ley de las mismas Cortes de que he hablado al tratar de los Roquinos sobre la supresión de ellos, y tanto los juaninos como dichos roquinos siguieron existiendo tranquilamente, sin embargo influyó mucho esa ley en la conservación del hospital y pasó con el lo mismo que con el de San Roque, fué necesario nombrar síndicos protectores para que pudiera existir habiendo sido entre estos los más notables el Lic. D. Rafael Inzunza y el Sr. D. José Francisco del Castillo.

Antiguamente era costumbre que todas las boticas de Puebla ministraran gratuitamente á este hospital todas las medicinas que se necesitaban en él. En este conven-

to había una colección de cuadros de grandes dimensiones que representaban la vida de San Juan de Dios pintados por Juan Carnero, era tradición que la cabeza del Santo estaba copiada de un retrato suyo tomado directamente del original en España.

Hoy el convento está convertido en cárcel, la iglesia abierta al culto que sostiene la piedad de los vecinos, uno de los últimos encargados de ella el presbítero D. Andrés Rojas, se esmeró en que éste se celebrara con constancia, abría la iglesia de las seis á las doce en la mañana y de las tres á las seis de la tarde.

Después de los religiosos Juaninos vinieron los Betlemitas. Fueron fundados en Guatemala por el Venerable Pedro José Betancourt, natural de las Islas Canarias, descendiente de los antiguos reyes de esas islas en 1653. El Papa Inocencio XI aprobó la fundación el año de 1687 y Clemente VIII los corroboró con los privilegios de los mendicantes en 1707. Tenían por cuarto voto el de hospitalidad de convalecientes y la educación primaria de los niños. Benedicto XIV dispuso que sus capítulos generales se alternasen cada nueve años en *México* y en el Perú. Podían tener dos sacerdotes del orden en cada casa establecida y tres en las matrices de Guatemala, Habana y Buenos Aires. El Venerable Hermano Fray Rodrigo de la Cruz fué su primer General. Un cronista dieguino asegura que aprobó esta congregación Clemente X. y añade que en 1677 hicieron en *México* su primera profesión estos religiosos. Observaban la regla de San Agustín, profesaban cuatro votos que eran castidad, pobreza, obediencia y hospitalidad. En 1710 se erigieron en religión hospitalaria. Vinieron á fundar en *Mé-*

xico el año de 1674. Llegaron á Puebla el 3 de Mayo de 1682 y se alojaron en unos jacales al pié del cerro de San Cristobal (el de Guadalupe), en los que desde luego empearon á recibir enfermos convalecientes, vestían estos religiosos hábito color café de paño muy grueso y burdo, usaban la barba muy crecida como los capuchinos, rosario de cuentas gruesas al cuello, y un escudo en el manto con el nacimiento de Jesucristo.

Los dos sacerdotes de la orden que conforme á sus constituciones se establecieron en la casa de *México* fueron Fray Francisco del Rosario y Fray Gabriel de la Cruz, esto fué en 1674; el año siguiente se les unieron Fray Francisco de San Miguel [a] Fray Francisco Miseria y un donado de nacionalidad francesa que se llamaba Fray Juan Gil, ó de la madre de Dios.

Adquirieron en Puebla la ermita de San Cristobal, en la punta ó cúspide del cerro así llamado entonces, esta Ermita era de adoves y techada de teja, en la que encontraron una estatua colosal de San Cristobal, que era el patrono, al recibir la ermita pasaron á este santo á la iglesia más próxima, quedó provisionalmente en ella porque los religiosos franciscanos no lo quisieron recibir y de iglesia en iglesia llegó á ser recibido por fin en la Catedral, salió de allí para la Compañía, después lo pasaron á la parroquia de San Marcos, y vino á parar en la iglesia de Santiago y después á la capilla del Tránsito.

La curiosa tradición de este santo merece ser referida. Se dice que fué hecho de un árbol entero cortado en el monte de *Acajete*, y que servía de lindero á unas tierras que peleaban unos indios. El árbol en su estado natural daba la figura aproximada de un hombre,

y llegó por esta circunstancia á ser objeto de la idolatría de los indios, que ponían á sus piés ofrendas y lo fueron cercando poco á poco hasta que quedó rodeado de una espesa vejetación. Sabido esto por la autoridad eclesiástica mandó derribar el árbol y traerlo á Puebla para evitar todo motivo de fanatismo, se trajo á hombro de indios hasta el Obispado y allí duró muchos años bajo un corredor.

Un escultor compró ó le regalaron el árbol é hizo de él un San Cristobal que se colocó en la ermita del cerro, cuando llegaron los padres Betlemitas se trasladó á la Catedral, otros dicen que fué hecho expresamente para esta Basílica, el hecho es que estuvo colocado sobre una peana baja de madera á la derecha de la puerta central.

Añade la conseja que había en Puebla un Prebendado de la Catedral llamado D. Antonio Bernardo de Alarcón y Ocaña por fines del siglo pasado; que este capitular por su elevada estatura era conocido con el apodo de San Cristobal y que por las chanzas de que era víctima pretendió que se quitara de la puerta de la Catedral al Santo, cosa que no pudo conseguir, hasta que un suceso vino á determinar la separación de él, haciéndolo salir de la Basílica.

Llegó á Puebla la esposa de Flon la que estaba en estado interesante muy adelantado, y manifestó deseos de oír misa en el altar de las ánimas en la Catedral, para recibirla se abrió de par en par la puerta central y quedó San Cristobal medio oculto por la hoja derecha.

Al entrar la señora al templo se espantó con el San Cristobal cuya presencia no esperaba y cuyos tamaños

la aterrorizaron, por la sorpresa que recibió ya no pudo seguir adelante, en los umbrales de la Catedral nació un niño hijo del coronel D. Manuel Flon, que como he dicho antes gobernó en Puebla veinticuatro años, este incidente hizo que se pasara á S. Cristobal á la Compañía donde permaneció poco tiempo.

Por circunstancias que no se saben vino á dar San Cristobal, el año de 1863 á la iglesia del barrio de Santiago, de allí lo sacaron los soldados y lo colocaron en el "Fuerte Morelos," que empezaba en la manzana de las Chinitas y Villarreal y terminaba al poniente en la manzana del Parral, lo colocaron sobre la trinchera y en uno de los ataques que dieron los franceses le tiraron el brazo que le falta.

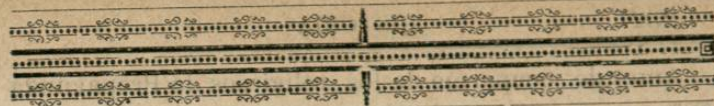
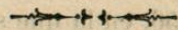
Referidas las consejas que hay sobre este Santo, volvamos á la historia. Los religiosos Betlemitas, es decir Fray Francisco de San Miguel que fué el que vino á Puebla, destruyó la Ermita de San Crístobal y levantó un convento en la cúspide del cerro, con capacidad para dos religiosos, un pequeño hospital para veinticinco enfermos y una iglesia de tres naves dedicada á S. Francisco de Paula. El conjunto de esta construcción tenía un bonito aspecto, y se comunicaba por medio de una suave rampa con las capillas del Calvario.

Esta construcción duró hasta una tarde del mes de Agosto del año de 1756, en la que se desató sobre Puebla una furiosa tempestad y cayó un rayo en la iglesia causándole un estrago terrible porque la cuarteó casi toda al extremo de ponerla en estado de amenazar ruina. A consecuencia de esto el Obispo D. Domingo Pantaleón Alvarez de Abreu mandó derribar la iglesia

y permaneció en estado de ruinas. Dos años después D. Luis Osorio con la aprobación eclesiástica emprendió la reedificación de la iglesia, cooperando para ello todos los vecinos de Puebla y aprovechándose el material del convento.

La iglesia se hizo de tres naves con torres y campanas se pintó y ornamentó con lujo y se consagró entonces á la Virgen de Guadalupe, por cuya circunstancia el cerro tomó el nombre de esta imagen.

A principios de este siglo la iglesia estaba algo deteriorada y el Padre D. Joaquin Mora promovió su reparación, que se hizo también de limosnas, en esta vez se hacía una solemne función el 12 de Diciembre en dicha iglesia que permaneció en buen estado hasta el año de 1862 en que fue destruida para construir un fuerte en cuyos frentes tuvo lugar el 5 de Mayo de ese año uno de los hechos más glorioso de la historia militar de México y que adelante refiero de una manera minuciosa y pormenorizada.



CAPITULO XX.

LOS RELIGIOSOS DE PROPAGANDA FIDE. FUNDAN EN PUEBLA EL HOSPICIO É IGLESIA DE NUESTRA SEÑORA DEL DESTIERRO. APROVECHAN LA FUNDACION QUE HIZO EL BEATO SEBASTIAN DE APARICIO. APUNTES BIOGRAFICOS DE ESTE. DURAN CUARENTA AÑOS EN PUEBLA. RENUNCIAN LA FUNDACION. RENUNCIAN EL HOSPICIO É IGLESIA. PASAN Á PODER DEL CABILDO ECLESIASTICO UNOS SOLARES QUE POSEIAN. EN ELLOS FUNDA FLON EL JARDIN BOTANICO. PRETENDEN ALGUNOS VECINOS QUE EL HOSPITAL SE PASARA AL CERRO DE LORETO. NOTICIAS SOBRE EL ORIGEN DE LA CASA SANTA. EL PADRE ZAMBRANO HACE UNA IGLESIA. ACCIDENTE DE DOÑA MARIAS DE VEGA. DATOS ANTIGUOS SOBRE EL CERRO DE LORETO, ESTADO ACTUAL DE LA FORTALEZA.

La ermita de Nuestra Señora del Destierro en Puebla fué levantada y fundada por el Beato Sebastián de Aparicio. A una legua de la ciudad de este nombre, al pié de un árbol planteó un rancho y levantó una ermita consagrada á la Virgen, que se llamó "Nuestra Señora del Destierro."